



## ¡Justicia climática ahora!

La Campaña Global para Exigir Justicia Climática lanzada por la sociedad civil pretende lograr una distribución justa de las reducciones de emisiones y "asegurar una financiación basada en la responsabilidad de los países sobre la deuda climática".



Martin Khor\*

## La crisis europea afectará a todos

La ya preocupante situación económica europea ha empeorado considerablemente en mayo. Las ramificaciones de una crisis plena son serias no solo para Europa sino también para el resto del mundo.

En las elecciones legislativas del 6 de mayo, la ciudadanía griega dirigió su ira hacia las políticas de austeridad impuestas con el paquete de rescate aportado por Europa y el FMI, al repudiar a los dos principales partidos [el socialista Pasok y el derechista Nueva Democracia] y darle el segundo puesto a la coalición de izquierda Syriza, opuesta a la austeridad.

Las elecciones transcurrieron en un panorama marcado por grandes dete-

riorios: el desempleo global llega a veintidós por ciento, el juvenil a cincuenta por ciento, el PBI cae rápidamente y la deuda pública se mantendrá elevada el año próximo, ubicándose en ciento sesenta por ciento del PBI.

El líder de Syriza, Alexis Tsipras, quiere renegociar los términos del rescate. Su insistencia al respecto, proclama, forzará finalmente a los acreedores a cambiar sus condiciones y logrará que Grecia permanezca en la eurozona.

Pero muchos analistas creen que la respuesta de la Unión Europea y el FMI a estas demandas será detener el flujo de nuevos préstamos y obligar a Grecia a abandonar el euro. Se prevé que en las próximas elecciones, a mediados de junio, Syriza tenga una votación aún mayor y el caos que representaría la cesación de pagos y la salida del euro es considerado más que una mera posibilidad.

Si sale de la eurozona, Grecia reintroduciría la divisa local y es previsible su casi inmediata depreciación.

Mientras tanto, España trataba desesperadamente de evitar una corrida de ahorradores, luego de que el gobierno fue obligado a nacionalizar parcialmente Bankia, el segundo banco del país. El valor de los préstamos incobrables en manos

del sector bancario aumentó un tercio en el último año y Moody rebajó la calificación del crédito de muchos bancos españoles.

El ministro español de Finanzas, Luis de Guindos, dijo que la batalla por el euro se librará en su país, el cual ahora se ubica en la vanguardia, por lo tanto, en los intentos por impedir que la crisis griega infecte a otras economías europeas, precipitando a la divisa del bloque.

Esta crisis en despliegue pone en tela de juicio las políticas de la mayoría de los países europeos, concentrados en cortar gastos del gobierno para reducir el déficit fiscal en un intento por pacificar a los inversores y abrir un flujo crediticio continuo. Esto deja sin efecto la política coordinada de recuperación

que los líderes del G-20 acordaron en 2009 para contrarrestar la crisis mundial y que tuvo un rápido efecto positivo.

Desde entonces, economistas y políticos por igual han debatido los méritos de las políticas keynesianas de recuperación en contraposición con las políticas de austeridad fiscal del tipo de las promovidas por el FMI.

La tendencia hacia la recesión que se constata ahora en toda Europa y la profunda caída del PBI en países rescatados como Grecia reforzaron los argumentos keynesianos. Pero jefes de gobierno de países clave, como la alemana Angela Merkel y el británico David Cameron, se muestran todavía convencidos de la necesidad de mantener las políticas de austeridad.

La victoria electoral de François Hollande en Francia y el sorprendente avance de Syriza en Grecia indican que la ciudadanía se vuelca masivamente contra la austeridad y que un cambio puede estar entre las opciones.

Si se detienen los préstamos a Grecia podría producirse un colapso económico, con una cesación de pagos de la deuda, corridas bancarias, redenominación de los contratos a la nueva divisa que sustituya al euro y el fin de los contratos externos denominados en la moneda regional, advirtió Martin Wolf en una columna

publicada en el diario británico *Financial Times*.

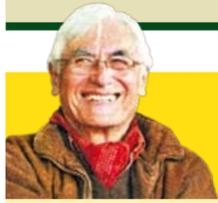
La salida de Grecia de la eurozona desataría corridas bancarias y huidas de capitales en Portugal, Irlanda, Italia, España y otros países, con un colapso en los precios de los bienes y grandes caídas del PBI.

El impacto de esta situación sobre el resto del mundo sería peor que el del colapso de Lehman Brothers.

Mirando desde los márgenes, sin capacidad para influir en los acontecimientos, los países en desarrollo están perturbados por el viraje que se está registrando, y que, al parecer, conducirá a un debilitamiento de la economía mundial, en el mejor de los casos, y a una crisis con todas las letras, en el peor. El Sur sufrirá los efectos en términos de disminución de las exportaciones, turbulencias financieras y caída de los ingresos y del empleo.

Resulta otra vez evidente que debería existir un foro global donde todos los países puedan discutir la marcha de la economía mundial y contribuir con sus visiones sobre lo que debe hacerse. En este mundo interconectado, las políticas y acontecimientos en una región –en especial en los países centrales– afectan a todo el resto.

\* Director ejecutivo de South Centre.



## Excluded workers

Héctor Béjar  
www.hectorbejar.com

El común de la gente cree que los Estados Unidos son el país de la libertad. Eso es verdad para un pequeño grupo de multimillonarios. Para la mayoría, la realidad es diferente.

El caso extremo es el de los *excluded workers*. Son trabajadores excluidos de todo derecho. Existen nueve grupos dentro de este sector: *domestic workers, farm workers, taxi drivers, restaurant workers, day laborers* (jornaleros), *guest workers* (trabajadores que van a trabajar a los Estados Unidos desde otros países), *workfare workers* (obligados a trabajar para recibir asistencia social, en su mayoría madres solteras, según la reforma de Bill Clinton), y los ex convictos que trabajan por salarios de hambre o se enfrentan con barreras y discriminación. Todos ellos están excluidos de las leyes laborales.

Durante la gran depresión, para que el Congreso apruebe sus reformas, Franklin Delano Roosevelt tuvo que ceder con los políticos del sur para excluir de las leyes norteamericanas a estos grupos que en esos años eran mayoritariamente negros ex esclavos. Aún existen once estados que no tienen leyes que permitan a los trabajadores organizarse, pero en dos estados -Virginia y Carolina del Norte- está prohibido que los trabajadores se organicen.

Cinco de cada diez hogares de trabajadores agrícolas en Carolina del Norte son pobres extremos: no tienen dinero para comprar comida.

La agricultura es una de las tres ocupaciones más peligrosas de los Estados Unidos, pero los trabajadores agrícolas no están protegidos. Caídas, insolación, deshidratación y envenenamiento por pesticidas son problemas comunes.

Las leyes permiten que los niños trabajen en la agricultura en Carolina del Norte a partir de los doce años con permiso de sus padres. Los trabajadores no tienen protección para formar un sindicato, no les pagan horas extras, no tienen permiso por enfermedad o prestaciones por recorte de personal.

Según la Episcopal Farmworker Ministry (Oficina Episcopal para los Trabajadores Agrícolas), a nivel nacional, cuarenta por ciento de campesinos padecen depresión y treinta por ciento, ansiedad. Las causas incluyen aislamiento, falta de apoyo social, separación de la familia, estrés económico y del trabajo, vivienda inadecuada y malas condiciones de trabajo. El Instituto para los Trabajadores Agrícolas (The Farmworker Institute) del Concilio de Iglesias de Carolina recolecta estos datos.

Ochenta y cinco por ciento de las frutas y verduras que se producen en los Estados Unidos son cosechadas a mano. Más de ciento cincuenta mil trabajadores agrícolas y sus dependientes trabajan cada año en la agricultura cultivando tabaco, árboles de Navidad, verduras y frutas, y en invernaderos y viveros. Se les paga por hora o por cubeta de frutas o verduras cosechada. Por ejemplo, un trabajador agrícola debe cosechar y cargar ciento veinticinco cubetas de camote (dos toneladas) para ganar cincuenta dólares.

Entre cien mil y doscientos mil jornaleros, en su mayoría de México, trabajan en Carolina del Norte cada temporada. Más de trescientos mil se han instalado en el estado.

En total, sumando todos los *excluded workers* estamos hablando de casi diez millones de trabajadores. Casi tres millones de trabajadores solo en la industria del restaurante. Todos viviendo de propinas y sin derechos laborales.

El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) prohíbe la libre asociación para la negociación colectiva y la elección de representantes a cada centro de trabajo. De acuerdo con el Estatuto General de Carolina del Norte 95-98 es un delito demandar de manera organizada la firma de un contrato colectivo.

El problema fue denunciado ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y la Organización Internacional del Trabajo hace varios años. Fue emitida una recomendación al gobierno norteamericano para que respete los derechos laborales. No hubo respuesta a esa recomendación.

Esos son los otros Estados Unidos. Los que no aparecen en la televisión ni en los diarios y televisoras de Murdoch, Noble (*Clarín*), Cisneros o Miró Quesada. Y, por supuesto, los que ocultan aquellos columnistas y comentaristas que hace tiempo firmaron su carta de sujeción a los grandes intereses económicos.

## Campaña global de la sociedad civil

# ¡Exigimos justicia climática ahora!

**Organizaciones y redes internacionales de la sociedad civil –entre ellas Third World Network (TWN) y Social Watch- lanzaron la Campaña Global para Exigir Justicia Climática con el fin de contrarrestar las iniciativas de poderosos gobiernos, instituciones internacionales y corporaciones que provocarán más daño al planeta, luchar por medidas que eviten cambios climáticos catastróficos y preparar a la gente para enfrentarse con los impactos presentes y futuros. A continuación, el texto de la declaración.**

Nuestra lucha por justicia climática va mucho más allá de las negociaciones diplomáticas en curso, pero éstas son una instancia crítica que requiere esfuerzos aún mayores para contrarrestar las iniciativas de poderosos gobiernos, instituciones internacionales y corporaciones globales que provocarán más daño a la gente y al planeta, para luchar por medidas que eviten cambios climáticos catastróficos y para preparar a la gente a enfrentarse con los impactos presentes y futuros.

Para posibilitar campañas colectivas más poderosas, muchas organizaciones han trabajado en conjunto en la Campaña Global para Exigir Justicia Climática, dirigida a todos los gobiernos y a las negociaciones internacionales sobre cambio climático, que combina efectivamente acciones “internas” y “externas” a los foros diplomáticos.

Este llamado sirve como convocatoria para trabajar en conjunto sobre demandas comunes, que están expresadas, en términos generales, en el llamado, pero que pueden extenderse y fundamentarse en acuerdos ya logrados por el movimiento y actualizados para reflejar los más recientes acontecimientos. Los invitamos a sumarse a la Campaña Global para Exigir Justicia Climática y a firmar los llamados como una expresión de su compromiso, a través de la dirección de correo electrónico DemandClimateJustice@gmail.com

**Somos movimientos y organizaciones comprometidos con muchas luchas por un Nuevo Mundo, un mundo en que las necesidades, los in-**

tereses, los derechos y las aspiraciones de los pueblos tengan prioridad sobre el lucro de las corporaciones y los excesos de las élites. En los años por venir, nuestra solidaridad y la acción colectiva son cruciales. El cambio climático ya tiene impactos devastadores a nivel planetario, y van en aumento. Se cierra con rapidez la ventana de oportunidad para impedir la llegada al punto de no retorno y para detener una catástrofe climática irreversible.

El cambio climático multiplica el sufrimiento de los pueblos, ya sobrecargados por las injusticias globales, el hambre y las violaciones de derechos humanos. Esta crisis amenaza con la extinción de poblaciones enteras y con cambios profundos a la vida en la tierra. Es preciso actuar con claridad, cohesión y coraje si es que deseamos estabilizar el sistema climático de la Tierra y asegurar un sistema justo y sustentable en el mundo.

Como otras crisis globales, el cambio climático surge en desigualdades históricas y de prácticas y políticas promovidas por los países ricos e industrializados, y por sistemas de producción y consumo que sacrifican las necesidades de los más por el interés de los menos. Los pueblos afectados del mundo tienen muy poca responsabilidad sobre la crisis climática, pero sufren sus peores efectos y se encuentran privados de los medios para responder a ella.

Afrontar estos desafíos requiere una transformación social profunda en todos los países y a todos los niveles: local, nacional y global. Se requiere un rápido cambio de sistemas y métodos de producción y consumo que sean compatibles con los límites del plane-

**Impedir cambios climáticos catastróficos y asegurar una distribución justa y adecua-**



ta y que apunten a satisfacer las necesidades de la gente en lugar de la búsqueda insaciable de ganancias.

La lucha por resultados inmediatos y concretos en términos de una drástica reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero y para permitir a la gente afrontar y resolver los impactos de la crisis climática es parte de un proceso de transformación social profunda. Nuestro compromiso con la lucha por una nueva arquitectura climática internacional está basado en la ciencia, la equidad y la justicia.

En lugar de cumplir con sus responsabilidades históricas y sus compromisos legales, los gobiernos de los países industrializados están intentando revertir los principios de la Convención sobre el Clima, desmantelando los acuerdos existentes. Este esfuerzo comenzó con el denominado Acuerdo de Copenhague, fue alentado por los resultados de Cancún y finalmente prosiguió con la adopción de la Plataforma de Durban. Entre otras cosas, se intenta imponer un sistema de “compromisos y revisión” que desmantela reglas climáticas multilaterales y promueve soluciones falsas como, por ejemplo, la expansión de los “mercados de carbono”. Una resistencia intensificada debe hacerle frente a esos esfuerzos.

Como parte de la amplia lucha hacia la justicia climática, hacia la reparación de la deuda climática y hacia una profunda transformación global, demandamos a todos los gobiernos que las negociaciones internacionales tengan significado, para lo cual deben lograr los siguientes resultados:

**Impedir cambios climáticos catastróficos y asegurar una distribución justa y adecua-**

**da de las drásticas reducciones de emisiones necesarias.** Es preciso limitar el aumento de la temperatura a menos de 1,5 grados centígrados con miras a reducirla un grado lo más pronto posible. Los países industrializados deben cumplir con sus compromisos legales existentes y hacer cortes drásticos en sus emisiones sin transferirlos, establecidos de acuerdo con su justa parte de carbono por habitante, tomando en cuenta su contribución histórica. Todas las cuentas de transferencias de recorte de emisiones y otros atajos y resquicios legales deben removerse. Estados Unidos debe comprometerse a metas comparables, basándose sobre su responsabilidad histórica.

**Detener las falsas soluciones.** Detener la implementación y la búsqueda de soluciones falsas como el comercio de derechos de emisión de gases de efecto invernadero, los enfoques mercantilistas en perjuicio de los bosques, el suelo y el agua, la geoingeniería de gran escala, la energía nuclear, las mega represas hidroeléctricas, los agrocombustibles o el llamado “carbono limpio”.

**Asegurar una financiación adecuada y apropiada basada sobre la responsabilidad de los países sobre la deuda climática y su obligación de pagar reparaciones a los pueblos afectados.** Los países ricos deben cubrir la totalidad de los gastos necesarios para permitir que los países en desarrollo y las comunidades afectadas puedan afrontar los impactos del cambio climático [incluyendo pérdidas pasadas, presentes y futuras], así como los costos para permitir en el Sur el cambio a sistemas sostenibles y equitativos. Las finanzas climáticas no deben generar deuda y deben ser canalizadas mediante un fondo global democrático y suje-

to a rendir cuentas, independiente de cualquier otra institución financiera internacional y que respete los principios de acceso directo y determinados por los países y decisiones participativas sobre el uso de los fondos.

**Asegurar la transferencia de tecnologías apropiadas sin las barreras de la propiedad intelectual.** Los países industrializados deben compartir libremente tecnologías seguras, apropiadas, ecológica y socialmente adecuadas.

**Tomar pasos decisivos hacia una profunda transformación del sistema basado sobre la equidad, la ciencia y los derechos de los pueblos a vivir en armonía y respetando a la Pachamama (Madre Tierra).** Transformar las estructuras económicas y tecnológicas y reorientar las políticas para distanciarnos del modelo inspirado en la ganancia, orientado al crecimiento explotador y con gran consumo de carbono y asegurar en su lugar una transición justa hacia un desarrollo sustentable, orientado a la gente, equitativo y democrático.

¡Exhortamos a todos los movimientos, organizaciones populares, de la sociedad civil y ciudadanos preocupados a unirse a esta Campaña Global para Exigir Justicia Climática!

## Ban Ki-moon decepcionado con negociaciones de Río+20

Thalif Deen

El secretario general de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, expresó su frustración por la falta de progresos sustanciales en las discusiones sobre un plan de acción a ser aprobado en la cumbre Río+20. “Estoy decepcionado con las negociaciones. No están avanzando lo suficientemente rápido”, afirmó.

Ban cree que la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, que se realizará del 20 al 22 de junio en Río de Janeiro, es el ámbito ideal para tratar los principales problemas económicos y ambientales del planeta. “Tenemos un plan ambicioso para lograr un progreso real. Pero necesitamos un acuerdo en los temas más difíciles”, dijo.

Ese acuerdo, sin embargo, sigue siendo difícil de alcanzar a pesar de varias rondas de negociaciones a puertas cerradas.

“Celebramos que Ban Ki-moon haya puesto el desarrollo sostenible como tema central de su segundo periodo” en el cargo, dijo a IPS el director político de Greenpeace Internacional, Daniel Mittler. “Compartimos esta decepción de que los gobiernos les den prioridad a los [países] que contaminan, flexibilicen sus compromisos y se pierdan en cientos de corchetes [indicadores de desacuerdo] en lugar de trabajar por el futuro que queremos: con cero deforestación, océanos saludables y energía para todos”.

Consultado sobre las posibilidades de que se concrete un documento positivo antes de que comience la cumbre, Mittler aseguró que “hasta ahora, lo que está sobre la mesa para Río+20 es vergonzosamente inadecuado”, sostuvo que los gobiernos atienden los intereses de quienes contaminan y acusó específicamente a Canadá y Estados Unidos de “diluir sus compromisos”.

En una sesión, la delegación estadounidense dijo que tenía un problema con la palabra “comprometer”, lo que “resume la situación en la que nos encontramos hoy, con gobiernos que vergonzosamente no están dispuestos a comprometerse ni a hacer las transformaciones que necesitamos”, afirmó.

El Comité Preparatorio [PrepCom] integrado por trescientos noventa y tres países miembro del foro mundial, que sigue fuertemente divi-



Ban Ki-moon, secretario general de la ONU.

**“Estoy decepcionado con las negociaciones. No están avanzando lo suficientemente rápido. Tenemos un plan para lograr un progreso real. Pero necesitamos un acuerdo en los temas más difíciles”.**

do, celebrará una sesión final de tres días a mediados de junio en Brasil, justo antes de que comience la cumbre, para discutir el plan de acción propuesto, denominado “borrador cero”.

El secretario general de las Naciones Unidas dijo que les solicitó a los gobiernos que concluyeran el borrador del plan de acción, titulado “El futuro que queremos”, mucho antes del inicio de Río+20. “No podemos esperar hasta que lleguen a Río”, dijo Ban, y añadió: “Un éxito significa que haya luz en lugares donde las personas antes vivían a oscuras, y alimentos para las familias que hoy están hambrientas”.

Muchos gobiernos, científicos y organizaciones no gubernamentales presionan para que al término de Río+20 se concrete el Acuerdo sobre Biodiversidad en Alta Mar. Actualmente, más de sesenta por ciento son explotados y no hay forma legal de crear áreas protegidas en alta mar, que no se encuentran bajo ninguna jurisdicción nacional en particular.

Ban indicó que un acuerdo en Río de Janeiro debe incluir la protección de los océanos.

Por el momento, dijo Mittler, ese acuerdo todavía está siendo negociado. “Dependiendo de si los gobiernos se comprometen o no, se verá claramente a quién están escuchando, si al pueblo o a los que contaminan”, declaró. (IPS)



South-North Development Monitor

**● Debate en la ONU sobre el estado de la economía y las finanzas mundiales.** La Asamblea General de Naciones Unidas celebró el 17 y 18 de mayo en Nueva York un debate temático de alto nivel sobre el “estado de la economía y las finanzas mundiales en 2012” con la presencia de jefes de Estado, ministros, líderes de organismos internacionales y expertos, entre ellos el ex jefe de la Reserva Federal de Estados Unidos Paul Volcker.

El objetivo del debate era contribuir a los esfuerzos internacionales que buscan asegurar una recuperación sostenida, incluyente y equitativa de la economía mundial, con énfasis en las necesidades de los sectores más pobres y vulnerables del mundo. [29/5/2012]

**● OMC: India bloquea solicitud de panel de Estados Unidos sobre productos agrícolas.** La solicitud de Estados Unidos para el establecimiento de un panel de controversias ante las medidas impuestas por India a la importación de determinados productos agrícolas, supuestamente debido a preocupaciones relacionadas con la gripe aviar, fue bloqueado por India el 24 de mayo en una reunión del Órgano de Solución de Diferencias de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

El establecimiento del panel será automático cuando se presente una segunda solicitud ante el Órgano de Solución de Diferencias. [29/5/2012]

**● Clima: diferencias entre países en reunión sobre “visión compartida”.** En una reunión en Bonn sobre “visión compartida” en el Grupo de Trabajo Ad Hoc sobre Largo Plazo de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático surgieron diferencias de opiniones entre algunos países en desarrollo en torno a la importancia de la cuestión de la equidad al momento de elegir una meta mundial para la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero. [29/5/2012]

SUNS es una fuente única de información y análisis sobre temas de desarrollo internacional, con especial énfasis en las negociaciones Norte-Sur y Sur-Sur. El servicio en inglés está disponible para suscriptores en: <http://www.sunsonline.org>



Yilmaz Akyüz \*

# El endeble ascenso del Sur

cular en Estados Unidos- generaron un entorno mundial muy favorable para las economías en desarrollo en el comercio, la inversión, los flujos de capital y los precios de las materias primas. Al menos un tercio del crecimiento anterior a la crisis en China se debió a las exportaciones hacia las economías avanzadas y la proporción es aún mayor para las economías exportadoras más pequeñas de Asia.

Desde el 2000, las tasas de interés históricamente bajas y la rápida expansión de la liquidez en Estados Unidos, Europa y Japón desencadenaron una búsqueda de rentabilidad y un auge de los flujos de capital hacia las economías en desarrollo. Esto se complementó con un aumento de las remesas de los trabajadores, que superan el veinticinco por ciento del PBI en algunos países pequeños, pero incluso en India llegaron al tres por ciento. Los precios de las materias primas también subieron fuertemente, en gran parte debido al rápido crecimiento en China, impulsado por las exportaciones a las economías avanzadas.

El auge se acentuó a medida que los inversionistas financieros comenzaron a interesarse en los mercados de productos básicos. América Latina no hubiera crecido tanto en la última década si los términos de intercambio, las tasas de interés en dólares y los flujos de capital se hubieran mantenido como estaban a fines de los años noventa.

La crisis deterioró el ambiente económico internacional en todas las áreas antes favorables a la expansión de las economías en desarrollo. Los flujos de capital y los precios de las materias primas se

inviertieron y las economías avanzadas se contrajeron. Sin embargo, las economías en desarrollo mostraron resistencia y tuvieron una recuperación rápida, sobre todo donde hubo una fuerte respuesta anticíclica, posible gracias a la balanza de pagos favorable, las reservas abundantes y las posiciones fiscales acumuladas durante la expansión anterior.

Como resultado, la demanda interna pasó a impulsar el crecimiento en algunas economías clave del Sur. China jugó un papel fundamental, con un paquete masivo de estímulo a la infraestructura y la inversión inmobiliaria. Este crecimiento empujó al alza a los precios de las materias primas, más aun que el anterior crecimiento basado en las exportaciones.

**El crecimiento en el Sur se debe más a una excepcional e insostenible situación económica mundial que a mejoras reales en sus propios fundamentos.**

Los flujos de capital también se recuperaron rápidamente gracias a las fuertes reducciones en las tasas de interés y la emisión de moneda en las economías avanzadas, en respuesta a la crisis. Esto ha sido más que suficiente para satisfacer los crecientes déficit en varias de las principales economías en desarrollo, como India, Brasil, Turquía y Sudáfrica.

Pero en el mediano plazo es improbable que se mantenga el crecimiento excepcional que goza el Sur. En primer lugar, los grandes ajustes que enfrentan las economías avanzadas hacen imposible volver a las muy favorables condiciones económicas internacionales vigentes antes de la crisis mundial. Si Estados Unidos volviera a ser una locomotora, con crecimiento basado en déficit, se desestabilizarían seriamente los sistemas comercial y monetario internacionales.

Tampoco puede durar mucho el crecimiento impulsado por la demanda interna y ya hay fuertes signos de desaceleración en China. La estrategia china de compensar la desaceleración de sus exportaciones a las economías avanzadas con aceleración de la inversión no puede funcionar indefinidamente. Es necesario pasar a un crecimiento impulsado por el consumo, elevando el consumo privado de su actual "nivel de guerra" de apenas treinta y cinco por ciento del PBI. Pero hacerlo implicará obstáculos políticos, ya que requerirá una redistribución significativa de la riqueza y los ingresos.

Si el crecimiento en China baja, moderadamente, a un siete por ciento, esto bastará para poner fin al auge de los productos básicos, amenazando el crecimiento en varios países de América Latina y África. Por otra parte, tampoco puede durar para siempre la combinación de tasas bajas de interés y expansión rápida de liquidez en las economías avanzadas, que sostienen los flujos de capital a las economías en desarrollo. Los más vulnerables son los países latinoamericanos que hasta ahora han disfrutado de los auges simultáneos de precios de los productos y flujos de capital.

La mayoría de las economías en desarrollo necesitan revisar sus modelos de desarrollo para seguir creciendo. Las economías asiáticas orientadas a la exportación deben reducir su dependencia de los consumidores en las economías avanzadas y expandir sus mercados nacionales y regionales. Los exportadores de productos básicos en América Latina y África necesitan reducir su dependencia de los flujos de capital y los precios altos, dos determinantes de su crecimiento que escapan al control nacional. Para eso hace falta alejarse del Consenso de Washington en las políticas macroeconómicas.

\* Economista Jefe de South Centre.



Comisario europeo de Comercio.

## UE y Argentina se miden en la OMC

Gustavo Capdevila

El pleito incoado por la Unión Europea contra Argentina ante la Organización Mundial del Comercio (OMC) tiene más fines políticos que comerciales y parece más bien orientado a forzar al gobierno de Cristina Fernández a moderar algunas de sus políticas que incomodan a los países industrializados, evaluaron expertos en Ginebra.

"Si la Unión Europea tuviera real interés en que Argentina levantara sus restricciones a las importaciones debería haber favorecido un acuerdo con el Club de París", razonó un experto latinoamericano.

El bloque europeo cuestiona medidas del gobierno argentino que considera restrictivas y que incluyen el régimen de licencias de importación, los procedimientos para obtener esos permisos y la obligación de las empresas de equilibrar importaciones mediante exportaciones.

Todo este proceso aumentará la agitación mediática contra Argentina, como también ocurrirá en los días venideros, cuando se vayan conociendo los nombres de los países que se sumen a la querrela europea. "Sin duda alguna, me alegraré si en los próximos días o semanas algunos de nuestros socios comerciales se unen a nuestra acción en la OMC", dijo el comisario europeo de Comercio, el belga Karel de Gucht.

Lo que se avecina es un pleito áspero y prolongado. Las fuerzas son desparejas, como ocurre cada vez que un país en desarrollo es demandado por una nación industrializada, comentó otra de las fuentes.

El gobierno argentino ha reconocido que necesita superávit comercial para atender sus compromisos externos, pues hasta ahora le está vedado el acceso a las fuentes financieras tradicionales a causa del cese de pagos de su deuda que declaró a fines de 2001, en un periodo de turbulencias económicas y sociales. (IPS)

## América Latina, China y el mercado interno

El presidente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Luis Alberto Moreno, considera que una de las prioridades de América Latina debe ser la integración y el desarrollo del comercio intrarregional, que hoy representa un dieciocho por ciento y que podría llegar a duplicarse.

Moreno manifestó esta opinión en un foro coorganizado en París por el BID y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) en el que se abordaron las estrategias regionales para hacer frente a la crisis de los países ricos.



Luis Alberto Moreno, presidente del BID.

Por otra parte, el presidente del BID indicó que, en cinco años, China podría convertirse en el primer socio comercial de América Latina gracias al aumento de las exportaciones de países como Colombia o Argentina. "El mayor socio comercial de Brasil es China, el mayor socio comercial de Chile es desde hace ya tiempo China, y a los ritmos que trae el comercio de China con países como Colombia o Argentina dentro de cinco años puede llegar a ser el primer socio comercial" de la región, afirmó.